

—Ven. : Maest. :—H. : Maest. : de Cer. : conducirlo á Or. : para comunicarle la Pal. : Sag.—En pié y al ord. : hh. :

Comunicada la Pal. : Sag. : y la manera de darla, dice él:

—Ven. : Maest.—H. : Maest. : de Cer. : poned entre ccol. : al nuevo h. : y proclamadlo.

El Maest. : de Cer. : lo coloca delante del Alt. : de los perfumes y dice:

—Maest. : de Cer. :—Por orden de nuestro Ven. : Maest. :, proclamo en Or. :, Occid. : y Medio D. :, Apr. : mas. : y miembro activo de la Resp. : Log. :Noal nuevo h. :

Está proclamado, Ven. : Maest. :

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. : servíos invitar á los hh. : que decoran vuestro ccol. : como yo lo hago á los de Or. :, para que se unan á vosotros y á mí para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ésta Resp. : Log. : acaba de hacer de un nuevo h. :

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de la col. : del Sud. :, nuestro Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ha hecho esta Resp. : Log. : de un nuevo h. :

—Seg. : Vig. :—HH. : de la col. : del Norte, nuestro Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros, para felicitarnos y aplaudir la adquisición que ha hecho esta Resp. : Log. : de un nuevo h. :—Anunciado, h. : Prim. : Vig. : [Dá un golpe.]

—Prim. : Vig. :—Anunciado, Ven. : Maest. : [Dá otro.]

—Ven. : Maest. :—[Dá otro golpe] En pié y al Or. : hh. :—H. : . . . acabáis de entrar en el número de los mmas. : y nos ayudaréis á levantar el inmenso edificio de la ciencia, la virtud y la fraternidad. Sus piedras animadas son los hombres que las poseen, y la mezcla que las une es el Progreso.—El albañil ó masón vulgar hace obras destructibles por ser materiales, y nos distinguimos de él, en que las nuestras, hijas de la razón, son inmortales. Creemos que seréis un buen operario, y la Resp. : Log. : que os recibe en su seno, os felicita y aplaude vuestra inic. : con los signos, baterías y aclamaciones acostumbradas. A mí hh. : por la trip. : bat. : [Se ejecuta.]

Todos.—Houzzé, Houzzé, y siempre Houzzé.

—Ven. : Maest. :—H. : Maest. : de Cer. :, conducid al neófito á Or. : para honrarle.

Se le conduce á Or. : y se le coloca cerca del Sec. :

Ven. : Maest. :—H. : mío, sin la Pal. : Sag. : no podéis ser recibido en ninguna Log. :—Servíos, pues, si no os sirve de molestia, escribirla delante del h. : Sec. : para cerciorarnos de que no la habéis olvidado y que conserváis su ortografía.

Si se niega á escribir la pal. :, el Ven. : Maest. : alaba su discreción, pero si vá á escribirla, el Sec. : lo impedirá y el Ven. : Maest. : dando un golpe dirá:

—Ven. : Maest. :—¿Qué es eso h. :? Tan pronto habéis olvidado vuestros juramentos de no trazar ni escribir nuestros secretos? Ved en esta prueba la fragilidad humana cuando se guía por su propio instinto, sin meditar lo que ejecuta. Sentáos y acordáos siempre de este acto para que reflexionéis antes de obrar.

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. : pedid á los hh. : de vuestras ccol. : como yo lo hago á los de Or. :, presten su atención al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. :

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de mi col. :, el Ven. : Maest. : os pide atendáis al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. :

—Seg. : Vig. :—HH. : de mi col. : el Ven. : Maest. : os pide atendáis al trazado de arquitectura con que va á favorecernos nuestro h. : Orad. :. Anunciando, h. : Prim. : Vig. : [Dá un golpe.]

—Prim. : Vig. :—Está anunciado, Ven. : Maest. : [Dá otro.]

—Ven. : Maest. :—H. : Orad. :, tenéis la palabra.

[El Orad. : tendrá especial cuidado de hacer una instrucción de las pruebas físicas á que antes eran sometidos los iniciados; luego que éste concluya, el Ven. : Maest. : dá un golpe y dice:]

—Ven. : Maest. :—HH. : Prim. : y Seg. : VVig. :, invitad á los hh. : de vuestras ccol. :, como yo lo hago á los de Or. :, para que se unan á vosotros y á mí, para saludar con una trip. : bat. : el traz. : de archit. : de nuestro q. : h. : Orad. :

—Prim. : Vig. :—H. : Seg. : Vig. : y hh. : de mi col. :, el Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para saludar con trip. : bat. : el traz. : de archit. : de nuestro q. : h. : Orad. :

—Seg. : Vig. :—HH. : de mi col. :, el Ven. : Maest. : os invita á que os unáis á él y á nosotros para saludar con trip. : bat. : el

traz.: de archit.: de nuestro q.: h.: Orad.:—Anunciado H.:
Prim.: Vig.:—[Dá un golpe.]

—Prim.: Vig.:—Anunciado, Ven.: Maest.:—[Dá otro]

—Ven.: Maest.:—(Dá otro golpe.)—En pié y al Ord.:—A mí,
hh.:, por la trip.: bat.: (la ejecutan.)

Todos.—Houzzé, Houzzé, y siempre Houzzé.

—Ven.: Maest.:—Tomad plaza.—H.: Hosp.:, circudad el saco
de Benef.:

(El Hosp.: ejecuta la orden y presenta el saco al Ven.:, los
VVisit.: Orad y Sec.:—Va á Occ.: y lo presenta al Prim.: Vig.:
y hh.: de su col.:—En seguida lo lleva al Seg.: Vig.: y hh.: de
su col.:, terminando con el Guard.: Temp.:

—Seg.: Vig.:—H.: Prim.: Vig.:, el saco de Benef.: se halla
entre ccol.:

—Prim.: Vig.:—Ven.: Maest.:, entre col.: aguarda el h.:
Hosp.: con el saco de Benef.:

—Ven.: Maest.:—Llévadlo á vuestro puesto, h.: Hosp.:, y dad
cuenta á la Log.: de su producto para que lo anote el h.: Sec.:

Verificado esto, despide el Ven.: á los VVisit.: si los hubiere.

En seguida ordena al h.: Sec.: que dé cuenta con la minuta de
los trabajos, lo cual verificado, se pone ésta á discusión.

Luego se conduce entre columnas al Estand.: y después de sa-
ludado, se le vuelve á Or.:, batiendo mall.: el Ven.: y los VVig.:

Se procede á cerrar los trabajos del modo siguiente:

Clausura de los ttrab.

—Ven.: Maest.:—(Dá un golpe) y dice: Qué edad tenéis. H.:
Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Tres años, Ven.: Maest.:

—Ven.: Maest.—¿A qué hora acostumbran cerrar sus ttrab.: los
aapr.: mmas.:, H.: Seg.: Vig.:?

—Seg.: Vig.:—A media noche.

—Ven.: Maest.:—¿Qué hora es, H.: Prim.: Vig.:?

—Prim.: Vig.:—Media noche en punto.

—Ven.: Maest.:—Pues en virtud de la edad que tenéis y de la
hora que es, servíos pedir á los hh.: que decoran vuestras ccol.:,
como yo lo hago á los de Or.:, se unan á vosotros y á mí para ce-
rrar los ttrab.: de esta Resp.: Log.:..... en el pr.: gr.: del
R.: E.: A.: y A.:

Hecho el anuncio por los VVig.:, el Ven.: dá tres golpes y
dice:

—Ven.: Maest.:—En pié y al Ord.:

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:—Por la confraternidad uni-
versal, bajo los auspicios de la Gr.: Dieta Simb.: de los EE.:
UU.: Mexicanos y jurisdicción de la Gr.: Log.: de Est. . . N.º....
y en virtud de las facultades de que me hallo investido, declaro
cerrados los ttrab.: de esta Res.: Log.:.....N.º..... en el pr.:
gr.:, A mí, hh.: míos, por la bat.: (Se dispara.)

Todos—Houzzé, Houzzé y siempre Houzzé.

Ven.: Maest.—Id en paz, qq.: hh.:, pero antes debéis protes-
tar, guardar el silencio prevenido por nuestras CConstit.: ¿lo pro-
testáis?

Todos extienden la mano derecha y dicen: Lo protestamos.

—Ven.: Maest.:—Formemos la cadena de unión.

El Maest.: de Cer.: comunica al neófito la Pal.: Sem.: y lo
coloca á su izquierda, al correrla.—Justa y Perf.: la Pal.:

Todos se retiran después de un aplauso general.

Afiliaciones.

—Concedida la afl.: al h.: que la hubiere solicitado, se le cita
por el Maest.: de Cer.: pero no entra al Tem.: hasta no haberse
dado cuenta con la pl.: de la tenida anterior.

—Ven.: Maest.:—H.: Maest.: de Cer.: servíos pasar al salón
de PPas.: PPer.: y conducid al h. que ha sido admitido á
afl.:

Vuelve el Maest.: de Cer.: y colocado entre ccol.: dice:

—Maest.: de Cer.:—Ven.: Maest.: me hago el favor de pre-
sentar á esta Resp.: Log.: al h. cuya solicitud de afl.: ha
sido despachada favorablemente.

—Ven.: Maest.:—H.:..... la Resp.: Log.:..... os admite
desde hoy en su seno con la mejor voluntad.—¿Estáis pronto á
prestar las protestas necesarias?

—Responde el aspirante.

—Ven.: Maest.:—H.: Maest.: de Cer.: conducidlo al Alt.:

Verificado, el solicitante coloca la mano derecha sobre el com-
pás. Los hh.: forman la bóveda de acero.

—Ven.: Maest.:—Protestáis reconocer y obedecer los Estatutos
GGen.: de la Ord.:?

- Aspirante—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—Protestáis reconocer y obedecer las CConst.: de la Gr.: Dieta Sim.: de los EE.: UU.: Mexicanos?
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—Protestáis reconocer y obedecer el Reglamento particular de esta Resp.: Log.:
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven.: Maes.:—¿Renováis los juramentos que hicisteis al ser recibido más.?:
 —Aspirante.—Los renuevo.
 —Ven.: Maest.:—¿Protestáis estar en el pleno goce de vuestros derechos sin haber incurrido en irregularidad?
 —Aspirante.—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—Si decís verdad y cumplís fielmente vuestras protestas, el G.: A.: D.: U.: os ayude, y si no, él y está Resp.: Log.: os lo demanden.
 «A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.: Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gr.: Dieta Sim.: de los EE.: UU.: Mexicanos y jurisdicción de la Gr.: Log.: de Est.....Nº..... y en virtud de las facultades de que me hallo investido, os declaro miemb.: act.: de esta Resp.: Log.:.....Nº..... por los golpes del grado.....»
 —H.: Maest.: de Cer.:, servíos proclamarlo.
 (Hecha la proclamación, se aplaude. El Ven.: hace pasar á Or.: al nuevo miembro activo, y le dá el abr.: frat.: en nombre de la Log.:, haciéndole tomar plaza.

Regularizaciones.

- Corridos los trámites correspondientes será citado el pretendiente por conducto del h.: Maest.: de Cer.:, para el día y hora designados. Después de leída la plan.: de la ten.: anterior, el Ven.: dispone que aquel Of.: conduzca al Tem.: al solicitante. Este debe llevar un velo blanco que le cubra la cabeza y cara, y colocado entre col.:, dice el
 —Ven.: Maest.:—¿A quien nos traéis, h.: Maest.: de Cer.:?
 —Maest.: de Cer.:—A un h.: que está en la penumbra y desea recibir la luz en todo su esplendor.
 —Ven.: Maest.:—¿Cómo se llama?
 —Maest.: de Cer.:—N. N.

- Ven.: Maest.:—¿Qué nos ofrece el h.: N. en cambio de esa luz que solicita?
 —Maest.: de Cer.:—Lo que puede ofrecer un hombre libre y de buenas costumbres.
 —Ven.: Maest.:—¿Estáis dispuesto, h.: N., á prestar la protesta de ley?
 —Candidato.—Lo estoy.
 —Ven.: Maest.:—Conducidle al altar, h.: Maest.: de Cer.: (El Maest.: de Cer.: lo ejecuta. El Ven.: baja de Or.: y va al Alt.: de los jjur.:. Todos los hh.: permanecen en sus puestos. El candidato coloca la mano derecha sobre el compás y la escuadra.)
 —Ven.: Maest.:—Bajo vuestra palabra de honor váis á prestar las protestas. ¿Protestáis reconocer y obedecer los EEstat.: GGen.: de la Ord.:?
 —Candidato—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—¿Protestáis reconocer y obedecer las Constituciones de la Gr.: Dieta Sim.: de los EE.: UU.: Mexicanos?
 —Candidato.—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—Protestáis reconocer y obedecer el Reglamento particular de esta Resp.: Log.:.....
 Candidato.—Protesto.
 —Ven.: Maest.:—Hh.: nuestro h.: N. N. ha cumplido con todos los requisitos de la ley, ¿qué pedís para él?
 —Todos.—La gran Luz.
 (El Maest.: de Cer.: quita el velo al candidato.)
 —Ven.: Maest.:—Servíos, hh.:, acompañarme á la declaración.
 (Los hh.: rodean el Alt.:, formando la bóveda de acero.)
 —Ven.: Maest.:—«A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:—Por la confraternidad universal, bajo los auspicios de la Gr.: Dieta Sim.: de los EE.: UU.: Mexicanos y jurisdicción de la Gr.: Log.: de Est.....Nº..... y en virtud de las facultades de que me hallo investido, declaro miembro act.: de esta Resp.: Log.:.....Nº..... al h.:.....»
 Hecha la proclamación, se aplaude. El Ven.: hace que pase á Or.: el h.: regularizado, le dá el abr.: fr.: en nombre del tall.: y concede la palabra al Orad.:. Luego siguen los trab.:

ADOPCIÓN DE LOUVETONES.

Decoración del Templo.

—El Tem. : debe estar adornado de blanco y oro, profusamente iluminado y decorado con flores naturales, de las que habrá, además, un número suficiente de ramos para cada una de las señoras que asistan.

El trono de Or. : estará elevado sobre tres gradas, alegóricas de las tres edades de la vida.

Durante la ceremonia se quemarán aromas y perfumes.

Se procurará, en cuanto sea posible, que los profanos estén completamente separados de los hh. : , exceptuando de esta regla las personas que deban tomar parte en el ceremonial, como las madrinas ó madres de los niños que se van á adoptar.

Abajo de la misma plataforma habrá una mesa, que servirá de altar para el acto de la adopción; sobre esa mesa, adornada con luces y numerosas flores, se pondrán los objetos indispensables al ceremonial, y que son los siguientes: dos pebeteros con aromas, un candelabro con tres luces [apagadas], ramos de flores, una charola con pan ó bizcochos, una idem con frutas, una copa con vino, una idem con miel, una idem con leche, una idem con aceite, una idem con sal, un lavamanos con agua y una tohalla, una cucharita; perfumes, una perpendicular, un nivel, una escuadra y un gran velo blanco.

Los mandiles y las medallas para los louvetones, con sus correspondientes diplomas, que deberán haber sido preparados de antemano.

Las medallas de los louvetones son las de la Log. : respectiva á que pertenecen los padres ó la que adopta á los niños. De un lado tiene el nombre de la Log. : y del otro el del louveton, su nombre sim. : y la fecha del ceremonial. Se lleva al cuello pendiente de una cinta blanca.

Los niños, las madrinas, las madres y los padrinos se sentarán al Or. : de cada lado de la mesa-altar, y si no se pudiere por el número de asistentes, se sentarán en las primeras bancas de las columnas. Los demás hh. : ocuparán sus puestos al Or. : ó en las columnas, detrás de estas personas y de los niños.

En las ceremonias públicas no se dá lectura á ninguna acta por ser tenida extraordinaria y especial, y los trabajos se abren con un golpe de mallete, evitando que se haga ningún signo ni toque que pueda divulgar la parte secreta de nuestras ceremonias; así es que los hh. : permanecerán *en pie sin estar al orden*, solamente con la espada en la mano derecha.

Introducción de los Louvetones.

—En el caso de que los niños no estén colocados con anterioridad en su sitio, y que se quiera ejecutar el ceremonial de la introducción de los louvetones en toda forma, el Ven. : [ó el G. : M. :] después de abrir los trabajos al golpe de mallete, anunciará el objeto de la tenida é invitará á los dos VV. : á que entreguen sus malletes á los hh. : que deban reemplazarles en su ausencia. Los VV. : entonces acompañados de otros tres hh. : , formarán la comisión que debe introducir á los louvetones, precedidos del Maest. : de Cer. : y de un h. : que lleve un candelabro de tres luces.

El padre ó uno de los padrinos en nombre de los otros, acompañará á los niños, al lado de los cuales se quedará durante toda la ceremonia.

A su regreso, la comisión quedará entre columnas. Durante esa introducción tocará la música.

Preliminares de la fiesta de adopción.

—[Cuando los hh. : y las personas convidadas ocupen sus asientos, entran el Ven. : y los DDig. : á ocupar sus puestos. Todos los hh. : se ponen en pie sin estar al orden; toca la música; el Ven. : dá un golpe y todos se sientan.]

Acabada la música, el Ven. : Maest. : dá otro golpe y dice:

—Ven. : Maest. :—HH. : míos, y vosotras, señoras, nos hemos reunido en este lugar con el plausible objeto de adoptar á los hijos de varios de nuestros hh. : ; vamos, pues, á dar principio á la ceremonia de costumbre, para lo cual solicito de todos la circunspección que requiere una solemnidad semejante. (Dá un golpe.) Declaro abiertos los trabajos en sesión extraordinaria y pública.

HH. : míos muy queridos:—Sabéis que la Masonería en todas partes donde ha existido, ha tenido y tiene todavía sus fórmulas y sus ritualidades. Las ceremonias consideradas aisladamente, puede decirse con Smith, que son pueriles y algunas veces llegan á pare-

cer ridículas, pues se recienten de la época remota de la creación de nuestra sublime institución: pero si ellas se relacionan con los objetos formales y filosóficos de que hacemos uso en nuestros templos y altares, no pueden menos aquellas que participar del justo interés que éstos inspiran. La inviolabilidad del secreto prometido con tan laudable intención, el carácter respetuoso de que cada h. . se encuentra poseído, la respetable autoridad del V. . y de sus oficiales, los toques que se dan y repiten con los mazos de dirección, todo ello contribuye á hacer solemne un ritual decoroso ejecutado con orden y regularidad.

Por eso es, hh. . míos, que en el acto que vamos á practicar ahora con estos lobatillos, nos pondremos bajo el dominio de algunas ceremonias de la ley antigua, acomodándonos al mismo tiempo á los usos modernos de la Masonería práctica.

La ceremonia de ADOPCIÓN no tiene otro objeto que presentar en nuestros templos á hijos de franc-masones, por padrinos que llevan igual carácter, pidiendo el amparo y protección de la Masonería para ellos, si que en manera alguna esto se refiera á ninguna práctica religiosa que confiera el bautismo [1]. Vamos solamente

(1) Las abluciones son muy anteriores al bautismo cristiano, que fué su continuación. Los sacerdotes de la diosa Cottyto, en Atenas, se llamaban BAPTES, del griego «Bapto,» yo lavo, de donde procede el nombre de «bautismo,» que significa inmersión, acción de sumergir el cuerpo en una cuba ó en un río. Esta inmersión no cambió de nombre aun cuando luego se redujo á «aspersión,» y era una teoría de los sentidos creer que lavar el cuerpo era purificar el alma.

En Oriente y entre los ebreos, el ardor del clima hizo de la limpieza una ley de primera necesidad, y los legisladores establecieron la ablución como una de las prácticas principales del culto religioso. Es sabido el cuidado con que antes de sacrificar se lavaban los pontífices de Etruria, Grecia y Roma. Los rabinos modernos, aunque habitando climas más templados dan todavía grande importancia á las abluciones. La mayor felicidad para un indio próximo á morir, es exhalar su último suspiro en las olas del Ganges, del río divino, con una cola de vaca en la mano. En Tonkín, el último día del año está consagrado á la ablución general. En la religión judía se acostumbró lavar completamente el cuerpo antes de sepultarlo.

Los antiguos misterios tenían la purificación por agua, que no era otra cosa que un símbolo piadoso para enseñar á los neófitos que debían purificarse el alma de todos los errores y vicios de su vida anterior, y renacer á una vida nueva, toda luz y virtud. La Masonería dá la misma enseñanza.

Los primeros Padres de la Iglesia llamaban al bautismo «regeneración del alma.» El bautismo que tiene por origen el cristianismo, se administraba á los adultos acompañado de ceremonias simbólicas y exhortaciones cariñosas. Se impregnaba de aceite el pecho de los «bautizados» para demostrarles que debían ser como atletas, siempre prontos á luchar por la justicia y la verdad; vertíase sobre su cabeza el crisma real para recordarles que en su calidad de hijos de Dios, formaban parte de la nación santa, en que todo hombre es sacerdote y rey, y les vestían una túnica blanca para expresar la santidad de la vida que debían observar.

á contraer ciertos vínculos y obligaciones que nosotros y nuestros sucesores sabremos cumplir.

Tal es el acto que vamos á celebrar, el cual, sin que fuera necesario decirlo, en nada perjudica á los deberes privados de sus parientes, bien sea respecto al culto que profesen, ó á los que imponen las leyes de su país.

Además, que la palabra «Bautismo» que acabamos de pronunciar, no os parezca tan extraña: todos vosotros sabréis que es un error atribuir á cualquiera de las sectas religiosas contemporáneas la creación del bautismo; ni el judaísmo, ni el protestantismo, ni aun el cristianismo católico lo han instituido, supuesto que Juan, que no era cristiano, bautizó á Jesús; que el bautismo, llámese símbolo ó sacramento, ha existido muchos siglos antes de nuestra era; que se conocía en Egipto, en Persia y en la India, y que hoy aun los pueblos en las orillas del Indus y del Ganges, que son enemigos del cristianismo, emplean la misma ceremonia, para encontrar gracia delante del Creador (1); por lo mismo, no daremos el nombre de bautismo á esta ceremonia, porque nos parece que aquél implica ciertas obligaciones para el neófito, y la Masonería no quiere ni debe imponer compromiso alguno á quien no tiene la edad necesaria para comprender á lo que se compromete y sin que sea de su personal y libre voluntad.

Os decimos esto, para que podáis comprender que la ceremonia que va á tener lugar no es una imitación, ni mucho menos una parodia del bautismo religioso, el cual, por otra parte, merece el respeto de los profanos y de los masones; pues lejos de criticar, imitar ni parodiar á nadie, toleramos, respetamos y admitimos todas las creencias religiosas.

Algunas personas creen que la Mas. . es una religión. Si como tal se quisiera considerar nuestra orden, se la debería nombrar la religión de la Evidencia, de la Razón y de la Humanidad, porque

(1) Esta purificación simbólica prueba evidentemente que las abluciones mas. . no son «bautismo.» En la India y en la Judea se bautizaba á las personas de los dos sexos vistiéndoles agua sobre todo el cuerpo «desnudo.»

La purificación, emblema natural para disponer el alma al arrepentimiento y á la práctica de las virtudes, es de la más remota antigüedad, y se encuentra en los ritos de casi todos los pueblos por medio del «agua lustral.» Los antiguos conocían tres clases de bautismos: 1º Por el «fuego.» V; 2º Por la «sangre,» anhelitus V la «vida.» 3º Por el «agua» V, sin contar que los mahometanos tienen abluciones por la «tierra» A, lo cual prueba que al principio el bautismo fué una regeneración por los elementos, en cuya teoría creían nuestros antepasados.

está fundada en las leyes de la Humanidad, de la Razón y de la Evidencia. Nuestro credo no deja lugar á dudas, ni provoca las animosidades y odios que en otras partes han arraigado el espíritu de secta y han cubierto de sangre las páginas de la historia, imponiendo las creencias por medio de la fuerza y de los suplicios.

Pero la Mas. . no es una religión, es una escuela mútua filosófica, cuyos estudios tienden á glorificar al Autor del Universo, haciendo triunfar la Verdad por medio del progreso y perfección del género humano. La ceremonia que va á tener lugar, la hemos tomado de los antiguos, cuyos rudimentos tratamos de inculcar á la infancia en presencia de sus padres y madres encargados de completar su educación; no es otra cosa que la iniciación del hombre como sér social, racional y sensible, en el conocimiento de sus deberes y en el uso saludable de su inteligencia. Nuestra misión es profesar y propagar los sentimientos de Paz y Fraternidad; estudiamos, admiramos y veneramos la naturaleza y la causa primitiva de las cosas bajo el nombre de G. . A. . D. . U. .; estudiamos el corazón humano, nuestras exigencias y las del mundo social, en su estado de perfección. Nuestra ley no impone á sus adeptos sino dos condiciones: Probidad y Ciencia, para aplicar una y otra al amor del bien y al aborrecimiento del mal. Ved, pues, lo que es la Mas. ., caros hh. ., ella no se ocupa sino de las leyes inmutables dadas por el principio ordenador de la Naturaleza el día de la Creación; leyes que se pueden reasumir en estas palabras: sed bueno, justo, animoso, verídico; amad á vuestros semejantes, á quienes jamás oprimiréis porque son hermanos vuestros, hijos del mismo Padre.

Si en la ceremonia que váis á presenciar llama vuestra curiosidad algún detalle, en vez de sonreír debéis reflexionar.

Trataremos de ser bastante claros y precisos y de haceros comprender el fin que nos proponemos.

—H. . Maest. . de Cer. ., distribuid las flores á las señoras en testimonio del placer que experimentamos al verlas hoy ser el más precioso adorno que embellece nuestro templo.

(*Música alegre durante la distribución.* Concluida ésta, dice el)

—Ven. . Maest. .—Hh. . míos, algunos miembros de este tall. . (ó de los ttall. . N. N. de nuestra jurisdicción,) han solicitado la adopción de sus hijos en nuestra L. ., con objeto de recibir la primera iniciación en los misterios de la Mas. . Pronto sabremos si dichos hh. . reiteran la misma petición.

—H. . Maest. . de Cer. ., acompañad á los hh. . Prim. . y Seg. . Vig. . y á los que forman la comisión respectiva, para introducir en este temp. . á los niños y á las personas que les acompañan.

(*Música grave y armoniosa.*) Entran la comisión, los niños y sus padrinos, quienes se colocan entre columnas. Uno de los padrinos ó el Maest. . de Cer. . toma la palabra y dice:

—Maest. . de Cer. .—«Ven. . Maest. ., en nombre de estos hh. . y en el mío, venimos á suplicar que vos y los demás hh. . de este Resp. . Taller, acojáis bajo vuestra protección á estos niños [*se dan los nombres y apellidos de los niños, su edad, y se designan los padres, padrinos y madrinas;*] y les dispenséis en su infancia vuestra amistad y protección admitiéndoles en la primera iniciación como prueba de la tierna solicitud que les debéis.»

[Si el número de los niños es grande, se pasará la lista á la secretaría, que dará cuenta de ella en alta voz].

—Ven. . Maest. .—HH. . míos, estos niños que la naturaleza confía á vuestros cuidados y á vuestra dirección inteligente, deben ser causa durante vuestra vida, de satisfacción ó pesar, según la aplicación que hagáis de sus facultades. La piedra informe y sin utilidad aparente confiada á la mano de un hábil artista, llega á ser una obra maestra. Es nuestro deber por lo tanto fortalecer sus débiles cuerpos con hábitos de temperancia; infundir en sus corazones el amor al bien, é ilustrar su inteligencia con la antorcha de la verdad.

(*Dirigiéndose á los padrinos.*) Y vosotros, hh. . míos, que os presentáis como padrinos, prometedme en vuestro nombre y en el de las señoras que habéis escogido para madrinas, inculcar en estos tiernos objetos de nuestra predilección, principios de rectitud, el imperio sobre las pasiones y una moralidad austera; que haréis cuanto podáis para impedir que sucumban á la impostura y al error, y que sabréis inspirarles el amor á sus semejantes y el sentimiento de la benevolencia y de la fraternidad.

Enseñadles que la gratitud es el más bello adorno de un corazón leal, y que los hombres que tienen la honra de llevar el título de mas. . deben engalanarse con esa virtud.

Débiles viajeros en esta vida de azares y amargura, haced que esos tiernos niños que confiamos á vuestro cuidado, no olviden nunca que su patria es el mundo y todos los hombres honrados son